



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 30, 15 de mayo de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (30) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (7)



¿PECADO ORIGINAL? ¿Y QUÉ TENEMOS QUE VER NOSOTROS CON EL PECADO ORIGINAL DE ADÁN Y EVA?

El pecado en sentido propio es una culpa de la que hay que responder personalmente. El término «pecado original» no se refiere por tanto a un pecado personal, sino al estado caído de la humanidad en el que nace cada individuo antes de pecar por decisión propia.

Por pecado original, dice Benedicto XVI, tenemos que entender que «todos llevamos dentro de nosotros una gota del veneno de ese modo de pensar reflejado en las imágenes del libro del GÉNESIS. Esta gota de veneno la llamamos pecado original. [...] El hombre no se fía de Dios. Tentado por las palabras de la serpiente, abraza la sospecha de que Dios [...] es un competidor que limita nuestra libertad, y que sólo seremos plenamente seres humanos cuando lo dejemos de lado; es decir, que sólo de este modo podemos realizar plenamente nuestra libertad. [...] El hombre no quiere recibir de Dios su existencia y la plenitud de su vida. [...] Al hacer esto, se fía de la mentira más que de la verdad, y así se hunde con su vida en el vacío, en la muerte» (Benedicto XVI, 8.12.2005).

Lo peor no son las malas acciones, sino NO haber realizado el bien que se podría haber hecho. Es el pecado de omisión, que no es más que la falta de amor, y nadie se acusa de esto. LÉON BLOY (1846-1917, escritor francés)

La serpiente replicó a la mujer: [...] el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal. Gen 3,4-5

Un comportamiento moral hacia el mundo sólo es posible y conveniente cuando se asume lo negativo de la vida, la complicidad en la muerte y en la vida, en una palabra, todo el pecado original, Y SE RENUNCIA a ver siempre la culpa EN LOS DEMÁS. HERMANN HESSE (1877-1962, escritor alemán)

¿ESTAMOS OBLIGADOS A PECAR POR EL PECADO ORIGINAL?

No. Pero el hombre está profundamente herido por el pecado original y tiende a pecar. Sin embargo, con la ayuda de Dios, es capaz de hacer el bien.

No deberíamos pecar en ningún caso. Pero, de hecho, pecamos una y otra vez, porque somos débiles, ignorantes y caemos en la tentación. Por lo demás, un pecado a la fuerza no sería tal pecado, porque el pecado implica siempre la decisión libre.

¿Cómo nos saca Dios del remolino del mal?

Dios no se limita a contemplar cómo el hombre se destruye cada vez más a sí mismo y a la creación a través de la reacción en cadena del pecado. Nos envía a Jesucristo, el Salvador y Redentor, que nos arranca del poder del pecado.

«Nadie me puede ayudar»: esta formulación de la experiencia humana ya no es válida. Llegue a donde llegue el hombre a través de sus pecados, hasta allí ha enviado Dios Padre a su Hijo. La consecuencia del pecado es la muerte (cf. Rom 6,23). La consecuencia del pecado es sin embargo también la maravillosa solidaridad de Dios, que nos envía a Jesús como amigo y salvador. Por eso al pecado original se le llama también feliz *culpa*: «Oh feliz culpa que mereció tal redentor» (*Liturgia de la Vigilia Pascual*).

Cuando las manos de Cristo fueron clavadas en la Cruz, él clavó también allí nuestros pecados. SAN BERNARDO DE CLARAVALL

Mas ya vuelvo a buscarte, y tan contento,/ que me dan para hallarte noche y día,/ mis ojos mar y mis suspiros viento. LOPE DE VEGA

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria; gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Jn 1,14

¿POR QUÉ SE LLAMAN «EVANGELIO», ES DECIR, «BUENA NUEVA» LOS RELATOS SOBRE JESÚS?

Sin los evangelios no sabríamos que Dios nos envía a su Hijo por su amor eterno, para que, a pesar de nuestros pecados, podamos retornar a la comunión eterna.

Los relatos acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesús son la mejor noticia del mundo. Testimonian que el judío Jesús de Nazaret, nacido en Belén, es «el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16) hecho hombre. Fue enviado por el Padre para que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2,4).

Si la vida y la muerte de Sócrates son la vida y la muerte de un sabio, la vida y la muerte de Cristo son la vida y la muerte de un dios.

JEAN-JACQUES ROUSSEAU (1712-1778, ilustrado francés).

¿QUÉ SIGNIFICA EL NOMBRE «JESÚS»?

Jesús en hebreo significa «Dios salva».

En los Hechos de los Apóstoles dice san Pedro: «Bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos» (Hch 4,12). Todos los misioneros, en el fondo, llevan a los hombres esta noticia.

¿POR QUÉ SE LE DA A JESÚS EL TÍTULO DE «CRISTO»?

En la fórmula «Jesús es el Cristo» se expresa el núcleo de la fe cristiana: Jesús, el sencillo hijo del carpintero de Nazaret, es el Mesías esperado y el Salvador.

Tanto la palabra griega «Christos» como la hebrea «Messias» significan «ungido». En Israel eran ungidos reyes, sacerdotes y profetas. Los APOSTÓLES experimentaron que Jesús está ungido «con la fuerza del Espíritu Santo» (Hch 10,38). Por Cristo nos llamamos *cristianos*, como expresión de nuestra alta vocación.

En Las catacumbas romanas se encuentra un signo secreto de los primeros cristianos, que era una confesión de la fe en Cristo —la palabra ICHTHYS (= pez)–. El acrónimo significa: Ιησού Χριστέ, Υιέ του Θεού, Σωτήρα; "Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador.

